

NÚMERO SUELTO
0'05 CTS.

Apartado de Correos
Número 10

Suscripciones:
El pago será
adelantado

España, pesetas. . . 1'25
Ultramar 2'50
Extranjero 2'25

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Al Administrador, Corresponsales y en
las principales Agencias.

NUMERO ATRASADO
0'10 CTS.

DOÑA PERFECTA



Don Benito

No es esta la vez primera que el HERALDO rinde tributo de admiración al que simbolismos y escuelas aparte por su potencia creadora y por su prosa incomparable figura á la cabeza de todos los autores contemporáneos.

D. Benito, como le llaman familiarmente cuantos le tratan es de los que envueltos en un *manferlat*, como la ostra en su concha, trabaja sin volver la vista atrás y sin escuchar el rumor de la envidia que trata de cortar el paso.

Recogidas van y ordenadas á continuación las opiniones más salientes de la crítica con motivo de que su *Doña Perfecta* escrita hace veinte años y que hoy pisa el proscenio del elegante coliseo de la calle del Príncipe. Nosotros ni podemos ni debemos decir palabra.

Por cuenta propia reproducimos únicamente la bellísima escena como muestra de la prosa de Galdós.

FRAGMENTO DEL ACTO I

Pepe (deteniéndose).—Cuidado que es desgracia la nuestra! ¡En todo el día no hemos encontrado un ratito de soledad!

Rosario.—Ayer tarde, ¡no te quisjes, pudiste hablarme, decírmelo...

Pepe.—No hice más que desflorar mi pensamiento. Llegó tu madre y me cortó la palabra, dejándome á media miel. Yo te decía...

Rosario.—Si me acuerdo bien. No puedo olvidarlo. (Ligeramente avergonzada).

Pepe.—Qué desle que te vi, mi alma se sintió inundada de un goce tan vivo...

Rosario.—Y yo, cuando entró mamá iba á contestarte...

Pepe.—¿Qué?

Rosario.—Que no lo creía; que no lo creo. ¿Tan pronto? Mira, Pepe, yo soy una lugareña, yo no sé hablar más que cosas vulgares, yo no sé francés, yo no me visto con elegancia. Vaya, no seas pillo; no puedes haber sentido al verme ese gozo del alma. Yo nada soy, nada valgo.

Pepe.—Para mí, más que el mundo entero!

Rosario.—¡Jesús! ¿Qué chiquitito es el mundo!

Pepe.—Junto á tí un grano de arena! Si me conocieras como yo creo conocerte á tí, sabrías que jamás digo sino lo que siento. Yo no hablaré contigo más lenguaje que el de la verdad.

Rosario.—El de las matemáticas, como diría el pobrecito de D. Inocencio.

Pepe.—Y como soy todo matemáticas, voy á la exactitud y te digo: «Rosario, yo he venido aquí á casarme contigo».

Rosario.—(Ruborizada bajando los ojos). «Pepe, qué cosas tienes!»

Pepe.—Mira, prima querida; que juro que si no me hubieras gustado, ya me habría ido yo con mi ciencia á otra parte. Con todos los esfuerzos de la cortesía y de la delicadeza, no me habría sido posible disimular mi engaño.

Rosario.—(Sin mirarle). ¡Pepe, si no hace más que dos días que llegaste!

Pepe.—Dos días, y ya sé todo lo que tenía que saber; sé que te quiero, que eres la mujer que desde hace mucho tiempo me está anunciando el

corazón, diciéndome noche y día: «¡Ya viene, ya está cerca!... ¡ahí la tienes!...»

Rosario.—¡Já, já, qué gracia!...! (Por disimular su turbación).

Pepe.—Tú te empeñas en que nada vales, y eres la maravilla de la naturaleza. Para mayor gloria tuya, ignoras tu mérito inmenso, y no ves la luz, no sientes el calor divino que proyecta tu alma sobre todo cuanto te rodea. (Con entusiasmo). ¡Eres mi vida nueva y yo te quiero como un tonol!

Rosario.—¡Primo, primo mío, por Dios! Yo te suplico... (Conmovida se deja caer en una silla con ligero desvanecimiento).

Pepe.—A ver ¿qué me suplicas?

Rosario (pausa).—Que no me digas esas cosas...

Pepe.—¿Te molesta que yo te quiera?

Rosario.—¡No, no! (Vivamente.)

Pepe.—¿Quieres que me vaya?

Rosario.—No.

Pepe.—¿Qué no te diga?...

Rosario.—¡Sí, Sí. Dimelo.

Pepe.—Si yo tuviera la suerte, la suerte, la dicha de que me quisieras tú, aun que no quisieras decírmelo...

Rosario.—Yo te lo diría. Pero no tan pronto; tan pronto no te lo puedo decir, Pepe. ¡Ten formalidad!

Pepe.—Bueno, me lo dirás más tarde.

Rosario.—A su tiempo... dentro de muchos días. ¡Oh, ahora, no estaría bien!

Pepe.—Y cuando me digas eso, ¿me dirás que me quisiste como yo, desde el primer día?

Rosario.—No, antes (con viva espontaneidad). Desde mucho antes de verte. Pero no; me callo. No he dicho nada todavía.

Pepe.—Aguardaré. Yo tengo paciencia. La ciencia es la paciencia, Rosario.

Rosario.—Es que... verás. Mamá me daba á leer las cartas de tu padre y me gustaba tanto, tante, leer los elogios que tu papá hacía de tí! Y yo me decía...

Pepe.—¿Qué?

Rosario.—Nada.

Pepe.—Decías: «Este debiera ser mi marido.»

Rosario.—¡Si tu papá, en aquellas cartas no decía nada de casorio! No, Pepe, no decía nada.

Pepe.—Pero lo decías tú.

Rosario.—Lo que yo hacía era asombrarme mucho de que tu padre no dijese nada. ¡Qué descuido!

Pepe.—Pero al fin lo dijo...

Rosario.—(Vivamente). Pero esa carta no me la dió á leer mamá. Y no debía dármele... no, no, era muy pronto.

Comedia de Perez Galdós estrenada con éxito la noche del martes en el teatro de la Comedia en Madrid.

Juicios de la prensa

Todos los periódicos señalan como un éxito el estreno de *Doña Perfecta*.

Los críticos de los periódicos hacen juicios largos de la obra, sintetizados en los siguientes párrafos.

Luis Morote de *El Liberal*:

Por *Doña Perfecta*, novela, logró Galdós uno de sus mayores triunfos; consiguió ¡quién no

lo recuerdas!, que al autor ilustre de los *Episodios Nacionales* se le coloque en el alto lugar en que la admiración de todos le conserva.

Doña Perfecta, drama, no ha logrado Galdós igual victoria, y si algo le ha ayudado su creación famosa al ser trasladada del libro á las tablas, es á conseguir en los dos primeros actos mayor plasticidad dramática, más positivos efectos de galería, más unánimes aplausos que algunas otras de sus obras dramáticas.

C. Fernandez Sahw en *La Epoca*.

«El Sr. Pérez Galdós obtuvo anoche un triunfo ruidosísimo; el mayor, seguramente, de los que ha conseguido en el teatro. Llamado, con insistencia, por el público, desde el final del acto primero, salió á escena más de treinta veces. Las ovaciones que oyó al concluir el segundo acto y al terminar el drama fueron prolongadas, impetuosas, calurosísimas. Discútase ó no la obra, nadie negará la evidencia de este éxito extraordinario.»

Rafael Solis en *El Tiempo*:

«Sepan todo esto los honrados vecinos de Orbajosa, y sepan también cómo sin necesidad de andariegas correrías, ni viajes enrevesados, ha polido el público matrileno, desde su centro, ver pintiparadas á *Doña Perfecta*, á su hija Rosarito, á María Remolios, la sobrina del Penitenciario, y á Librada, la criada de las primeras, á Pepe Bey, á D. Juan Tafetán á D. Cayetano Polentinos, á Caballuco, á los tíos Pasolargo y Licurgo, á Esteban Romero, á Jacintito, al Coronel Vargas y al Capitán Pinzón.»

«Sepanlo los vecinos de Orbajosa; sepan también cómo fué aplaudido el Sr. Galdós (aunque esto lo sabrán ya, porque hasta Orbajosa debe de haber llegado el estrépito de la ovación justísima), y cuenten con la seguridad de que no tendrán que leer ningún prólogo de *Doña Perfecta*».

Salvador Canals, en el artículo de fondo de *El Nacional*:

«El triunfo de anoche, ruidoso y sin discrepancias, compensa seguramente al Sr. Pérez Galdós de pasados y recientes sinsabores. Decíase que á Galdós estorbaba en el teatro su cualidad predominante de novelista, y el triunfo de anoche lo debe á una de sus novelas trasplantadas al teatro. Decíase que á Galdós perjudicaba el exceso de ideas, la abundancia intelectual de sus dramas, y en ese terreno de las ideas, y de ideas de anaerónicas luchas religiosas, ha logrado su gran victoria de *Doña Perfecta*».

No es posible hacer crítica ni siquiera crónica á la hora en que termina el estreno, y lo dicho escrito va únicamente como inventario sumarisimo de impresiones. Detalles del desarrollo y de la forma del drama, y primores de la interpretación han de quedarse sin la mención que merecen.

X., en *La Correspondencia de España*:

Al ser trasladada la novela al teatro no ha perdido nada ni de las bellezas ni del interés que tuvo en el libro. Tarea difícil y prueba muy peligrosa ha sido ésta; pero así como en otras ocasiones no le acompañó al autor la fortuna, ha sucedido con *Doña Perfecta* que en muchos episodios é incidentes ha adquirido mayor relieve.

Urrecha en el *Heraldo* elogia toda la obra y cree que lo mejor es el primer acto.

Cavia, el incomparable Mariano escribe una carta de mucha enjundia crítica al señor D. Inocencio Tinieblas, canónigo penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Orbajosa, que por ser de Cavia y por lo que en ella se dice, merece que la *fusilemos* á continuación con permiso de *El Imparcial* que la habrá pagado á 0'50 la línea.

Muy señor mío y de mi más respetuosa consideración: Pero ¿dónde se metió usted anoche durante el tercero y cuarto acto de la *Doña Perfecta*, que el empecatado y empederdido Galdós ha sacado ahora á las tablas escénicas.

Tanto le asustó á Vd., señor Penitenciario, el aspecto de aquella sala, llena de gloriosas obras de Dios, vulgarmente llamadas hijas de Eva?

¿Fué, por el contrario, el son [de los clarines de caballería que se oyen al final del segundo acto, lo que le amedrentó á usted, de igual suerte que irritan á «la papisa Juana» de Orbajosa, tanto como reaniman al perseguido Pepe Rey, y tanto como entusiasmaron anoche al público del teatro de la Comedia, valiéndole á Galdós una de las más ardientes ovaciones que ha logrado autor alguno en el proscenio?

¿Se debió, en conclusión, su inesperada fuga á las pragmáticas del altísimo origen que en este año de gracia de 1896 marcan y puntualizan las relaciones del clero español con los Caballucos y otros creyentes de armas tomar?

Sea por lo que tuere, ello es que así como du-

Intérpretes de «Doña Perfecta»



Maruja Tubau (Rosarito)

rante los dos primeros actos de *Doña Perfecta* todos estábamos pendientes de los labios de usted, durante los otros dos en todos los ánimos había una voz secreta que preguntaba por D. Inocencio, ni más ni menos que en la «Canción» de Rodrigo Caro clama por ¡tállica! la voz misteriosa, y el eco responde ¡tállica! en las ruinas del circo.

Ruinas—hermosas, sí, pero al fin ruinas—del robusto y esplendoroso edificio alzado por Galdós en la primera mitad de su comedia, son las escenas restantes, en donde toda aquella magistral arquitectura tan bien trazada y tan bien labrada, va desmoronándose como piedra angular.

Y la piedra angular de *Doña Perfecta*, no es

Doña Perfecta, ni su hija Rosarito, ni su sobrino Pepe Rey. Es usted, señor D. Inocencio; bien así como en *Otelo* la piedra angular no es Otelo, ni Desdémona... Es Yago.

Sin Yago de por medio no hay tragedia shakespeariana. Sin usted en escena, aunque oído de tísico el roce de sus hábitos respetables, no se explica ni justifica bien ni aun la magnífica escena de la conjura del tercer acto, en que doña Perfecta—cacique clerical con faldas—se basta y se sobra para obligar á Caballuco y á sus rudos compinches á lanzarse al campo.—Créame usted, Sr. D. Inocencio. Se le echaba á usted muy de menos en aquella santa y buena reunión. Su presencia de usted, y unas cuantas astutas palabritas de las que sabiamente puso en su boca el autor de la novela, hubieran promovido al final del tercer acto de *Doña Perfecta* otra tempestad de aclamaciones y vitores tan estruendosa como la del final de los clarines.

Intérpretes de «Doña Perfecta»



Tuhiller.—«Pepe Rey»

¿Por qué no se atrevió D. Benito á seguir «corriendo la suerte» con usted y en su santa compañía? Todo el público *llevará dentro* la novela. Todo el público *entró* en seguida en el drama. Y todo se puede hacer con el público, menos chasquearle; así como con todo se puede jugar en el teatro, menos con la lógica.

—No pasan años por nuestro sagaz y peligroso Penitenciario—díjeme, al verle á usted anoche, tan rozagante y digno como hace veinte años justos, cuando Galdós dió á la estampa la historia de la tremenda catástrofe acaecida en la nobilísima ciudad de Orbijosa; más luego, al ver que el insigne aunque liberal cronista, prescindía de usted en tan importante porción del drama y le enviaba no sé si al coro, ó al caño, ó adónde, me persuadí de que no en vano pasa el tiempo.

Era usted más bravo y más completo veinte años há, señor canónigo... Y á fé, que aun viendo, como vemos, en el drama de Galdós mucho más completa y brava á Doña Perfecta (al extremo de resumir y compendiar en sí energías y caracteres variament personificados en el libro) yo le juro á usted, Sr. Penitenciario, que esta especie de gigantamiento en la pasión, la acción y la dicción con que ahora se nos aparece la temible dama, no nos indemniza bastante de la falta de claridad, de ilación, de sosiego, de personajes complementarios y hasta de medio ambiente, que precipitan el final del drama hasta el punto

Intérpretes de Doña «Perfecta»

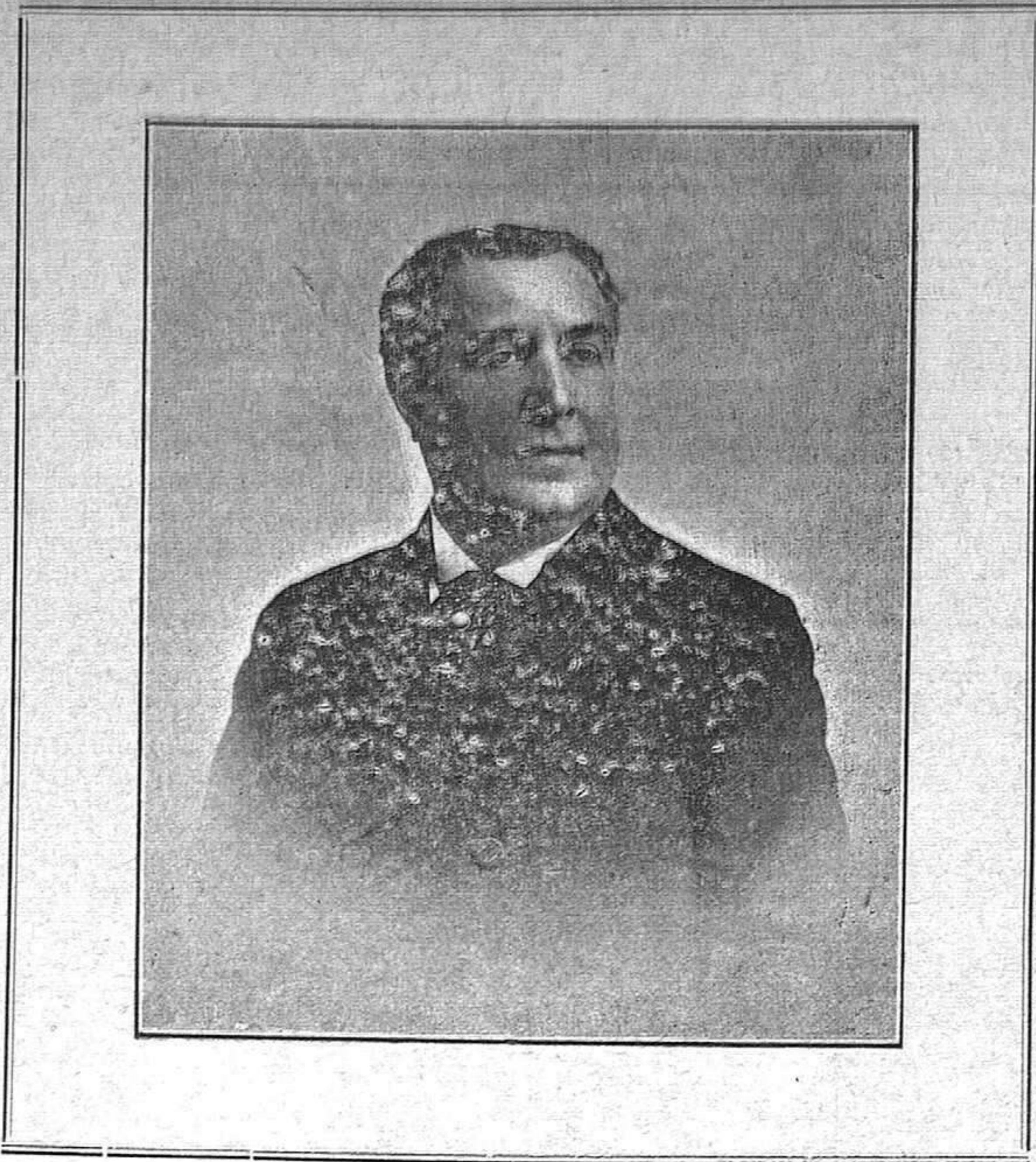


Juanito Balaguer.—«Don Juan Tafetán»

de que resultaría incomprendible, ó poco menos, si el oyente... no fuese al teatro desde casa «con la lección aprendida.»

Sí, mi señor Don Inocencio; tal vez al llevar Galdós á Doña Perfecta desde el libro á la escena, ha querido agrandar su figura. Háyalo ó no con-

Intérpretes de «Doña Perfecta»



Emilio Mario.—«Cabaleca»

seguido—que de esto, si usted no lo lleva á mal, hablaremos con más tiempo y espacio por delante. Lo cierto es que el personaje, á solas con sus pasiones en la segunda mitad del drama y sin las influencias que le rodean y *le explican* desde el principio hasta el fin de la novela, resultará en la intención del autor todo lo agrandado que se quiera; pero su cuerle paréceme á la postre un cuerpo sin sombra, como el del protagonista de cierto cuento de Andersen.

—Amigo mío (dirá usted al llegar aquí), voy sospechando que pretende usted venirse conmigo de turiferario á la Santa Iglesia Catedral de Orbijosa...

No lo haré, señor Don Inocencio, sin quemar antes aquí otro poquito de incienso en loor de la exactitud y del aparato escénico con que se ha representado *Doña Perfecta*. ¡Aquello es Orbijosa, Orbijosa pura!... Pero entendámonos: no es la Orbijosa de la señorial casa de los Polentinos, sino la Orbijosa del teatro. Del teatro que pueda haber en Orbijosa, y que positivamente no conocerá usted, mi piadoso y venerable amigo.

¿Verá usted hoy á D. Benito? Supongo que sí, en tal caso, hágame la merced, mientras tan de menos se le echa á usted en escena durante los actos tercero y cuarto de *Doña Perfecta*, de ocupar el rato en colmar de parabienes al gran escritor (aunque liberal, señor canónigo) por los dos soberbios actos que dan comienzo á la obra y por el estupendo triunfo logrado en ellos, al conciliar todas las soberanas valentías del pensamiento propio con todos los cuidados de un gran respeto al sentimiento ajeno. Mejor empieza el drama que la novela; pero ¡ah! la novela acaba mejor que el drama. En el sentido artístico, quiero decir; porque en cuanto á la catástrofe—que ya hubo de conmovernos tanto veinte años há,—no nos toca hacer sino lo que hace Doña Perfecta: rezar por todos.

No me olvide usted, señor Penitenciario, en sus oraciones, que tampoco le olvidará en algún otro escarceo epistolar su devoto y antiguo admirador que le b. l. m.

MARIANO DE CÁVIA.

BIBLIOGRAFIA

Historia de Europa. Desde la revolución francesa hasta nuestros días, por Emilio Castelar, Madrid, 1836. Don Felipe González Rojas, editor.

Ha empezado á ver la luz pública esta interesante y curiosa obra, y desde su comienzo ha llamado vivamente la atención de toda clase de personas. Conocido es el autor, y sabido es que desde algunos años á esta parte, alejado del movimiento político que podríamos llamar militante ó de acción, su predilecta ocupación son los estudios históricos, de los que nos tiene dadas algunas muestras, antes de presentarnos hoy la que creemos poder clasificar como su obra maestra.

«Castelar (dice el editor en el prospecto); desde la revolución del cuarenta y ocho, complemento de la primera revolución francesa, con cuyos grandiosos hechos inicia este libro, no sólo ha escrito cuanto ha pasado por nuestro mundo europeo en periódicos y revistas innumerables de los pueblos cultos, ha vivido él mismo esa historia de la segunda parte del siglo, en la prensa, en la Universidad, en el Ateneo, en los Comités, en las conjuraciones, en los levantamientos, en la emigración, en el Congreso, en el gobierno, coadyuvando desde la niñez casi á todo lo medido en su tiempo, con pluma, con palabra, con acción incansante, con apostolados y combates que no han tenido interrupción, primero por difundir, después por establecer y luego por consolidar la democracia y la libertad en una campaña y en una obra inolvidables de redención y progreso. Pues así como él ha vivido en la segunda mitad del siglo pugnando por las ideas liberales y democráticas; en la primera mitad, su familia toda, sus abuelos y sus padres, vivieron y pelearon por estas mismas ideas, en el épico empeño por la independencia nacional, donde tuvieron con su sangre las piedras de Cataluña y enlazáran sus ape-

lidos con el martirologio español; yendo quien le diera el ser, tras bata las grandiosas con el extranjero; á las más tristes y no menos heroicas por la Constitución, donde recibió fulminantes sentencias de muerte, y pasó víctima de la infame traición del veintitrés, la flor de su vida en extraña tierra, creando así un vínculo glorioso de sacrificios hechos y de dolores sufridos en aras de la libertad. El período de la centuria que Castelar no ha vivido, hálo escuchado en el hogar suyo, referido por sublimes partícipes de aquellas luchas; criados en el dolor y en la desgracia, entre lágrimas y recuerdos, que han dado al tiempo aquél un tinte parecido al que tienen dentro de la liturgia religiosa los quemaderos del martirio y los penascos del Calvario.»

Los dos primeros capítulos del libro primero, pueden ser considerados como la *Introducción* á la nueva é interesante obra de la que vamos á ocuparnos en una serie de artículos, de los cuales este es el primero. Trátase en el primer capítulo de los *Antecedentes indispensables al estudio del siglo XIX*, en donde explana en todas sus acepciones el múltiple significado de lo que debe clasificarse como *Revolución*; en donde hace mención de muchos hechos universales que dice debe estudiar el historiador filósofo, elevándose con vuelo mudo sobre todas las posiciones; hechos cuyo empuje, añade, determina cambios en la dirección social, y genera nuevos pueblos, y anima nuevas artes, y funda nuevas civilizaciones, como un resultado de fuerzas muy superiores al radio que puede tener y á la virtud que puede alcanzar la voluntad individual.

El capítulo segundo ostenta el epígrafe: *Trascendencias de los tiempos antiguos á la edad nuestra*. Disquisición histórico-filosófica al través de las pasadas edades para probarnos con oportunas meditaciones que la verdadera esencia de la historia es una idea ó un espíritu que se va desenvolviendo y desarrollando en el tiempo con una precisión matemática por fases continuas.

En el capítulo tercero empiezan los que bien podemos llamar *Prolegómenos*, ó preliminares de la Revolución francesa. Estúdiase en este capítulo las *Descomposiciones de los grandes poderes europeos antes de la Revolución francesa*, demostrándonos este exámen retrospectivo, en que ni una palabra comprenderíamos de los tiempos modernos, si antes no estudiamos los tiempos antiguos y medios, generados en muchos casos de hechos desarrollados con lentitud, y completados en nuestros días.

Capítulo cuarto: *Disertación sobre Las ideas revolucionarias antes de la revolución*. Herejes, filósofos, innovadores, fanáticos, etc. Erudita disertación por cierto, la cual termina con estas palabras: «Más dueños del espacio que los hombres del Renacimiento por las revelaciones de Copérnico y por las empresas de Colón; más dueños también de las fuerzas naturales, por el antejo y por la brújula, y por la perfección de los armamentos, y sobre todo por la prensa: más concedes del planeta por las navegaciones, y del organismo propio por los progresos de las ciencias anatómicas, y por los cuerpos hercúleos que habían levantado como en un Olimpo nuevo y humano las artes del dibujo; más dueños del tiempo gracias á que la Historia se completaba, resucitando por un lado las estatuas clásicas entre los escombros, y viniendo por otro lado el indio de América más próximo á la Naturaleza que nosotros; las ciencias del pensamiento debían crecer cual todo crecía en tal primavera interior y exterior; tomando las experimentales con Vives y con Bacon el criterio de la observación, mientras las metafísicas con Descartes y Pereira el criterio de la razón pura, independiente; todo lo cual, así como hacía señorear al hombre sobre la Naturaleza, lo transformaba en soberano de sí mismo y soberano de toda sociedad para la santa revolución de su derecho.»

El concepto de la *Revolución*, es el tema del capítulo quinto. Premisas: «Todo movimiento, que renueva desde la tierra donde vivimos hasta la ciencia, de cuya luz nos esclarecemos, es un movimiento revolucionario.»—«El sentido vul-

gar toma la palabra revolución, por la acción más ó menos buena de la paz pública y de los gobiernos. Pero, á decir verdad, prestigiosa palabra tiene acepciones muchas filosóficas y sentidos mucho más latos y amplios. Puede haber una revolución radical en la paz pública se resienta, á la manera que el planeta se mueve sin que sintamos el movimiento, la sociedad humana es condensación de cual es el globo terráqueo condensación de ses.»—«Llamamos los astrónomos revolución al movimiento diurno de rotación que los planetas giran sobre su eje, y al movimiento anual de traslación que verifican en torno del sol. Diferencias de revoluciones siderales se verifican en ciclos de ocho años. Y cuando han acabado de rotar desde lo infinitamente grande hasta lo infinitamente pequeño, se levantan á reconocer y á llamar el cambio y el movimiento universal no hay nada metafórico en esta especie de aplicación del vocablo al derecho: es la misma ciencia, en el fondo expresiva del mismo natural movimiento.» «A todas las renovaciones progresivas del espíritu humano las llamamos revolución como reacción á todos sus movimientos retrocedos. La idea, el alma de las cosas, su esencia terribilísima, se mueve en movimiento eterno de el seno de la Naturaleza, donde está embrionario é incipiente, hasta el seno de la ciencia, donde llega en absoluto á su plenitud. Los cambios en sus relaciones con la Naturaleza, los cambios en el sentimiento, en la religión, en la ciencia, son revoluciones tan profundas y trascendentales como los cambios en el Estado... Podríamos citar más reflexiones del autor, pero juzgamos bastan las transcritas para que nuestros lectores conozcan lo que ha querido expresar para dar trar su concepto de la voz revolución.

Capítulo sexto: *los Bautistas de la Revolución*. La tesis de este capítulo es la siguiente: revolución tuvo su periodo de iniciación en los grandes filósofos que divulgaron la ciencia convirtieron por medio de la Enciclopedia un sentido común; su periodo de preparación en los reyes filósofos, verdaderos impulsores de la tendencia laica que ha concluido con el espíritu de la Edad Media. Historiase la decadencia y descomposición de la monarquía absoluta y canta el autor un himno de alabanza y admiración al fecundo siglo decimo-octavo: el siglo XVIII, dice, recogió las ideas científicas, ideas filosóficas, y las encarnó en la realidad las pasó por una serie de transformaciones, vivas al sentido común humano. Tan grande no podía consentir que las ideas que como puras abstracciones en el infinito lo de la ciencia, á manera de esos astros apádisimos de nosotros y perdidos en los abismos espacio, con los cuales no tenemos otra relación sino la incierta luz llegada á nuestros ojos ó á nuestros telescopios. Las ideas descendieron á la tierra y se transformaron en el sentimiento, y fueron leyes prácticas, cristalizadas en progresivas instituciones.»

Capítulo séptimo: *El Progreso y los progresivos*. De este capítulo, que pertenece á los relativos á prolegómenos de la Revolución francesa, hablaremos en nuestro segundo artículo, suspendiendo aquí nuestra tarea por hoy, no es nuestro propósito cansar á los lectores del HERALDO DE BALEARES, á los cuales dedico este modesto trabajo.

BIBLIOTECA

Información del HERALDO

Porreras

En su propio domicilio ha sido encontrado el vecino Bartolomé Mora Llitera, un cadáver en el baño y de edad de 75 años.

Ibiza

Por disputas originadas en amoríos dió á una misma joven vinieron á las manos á Vicente dos mozos, llamados el uno Bartolomé Mari de 24 años de edad y el otro Juan María de 25, infiriendo el segundo al primero con una ca de grandes dimensiones, una cuchillada en la espalda que le interesó el corazón ocasionándole la muerte instantáneamente á juicio de médicos que reconocieron su cadáver.

La Guardia civil capturó al presunto asesino á las cuatro de la mañana del día 27 del mes en una casa situada en la calle de la Ría de la capital.

El agresor había intentado embarcarse en Argel con objeto de burlar la acción de la justicia.

El Mari se halla confeso de su delito. La Guardia civil le puso á disposición juzgado ocupándole el arma cuerpo del delito.

VIDA RELIGIOSA

Santos de hoy

San Cecilio y san Ignacio, obispos y mártires; Santa Brígida, virgen.

Santos de mañana

La Purificación de Nuestra Señora.

Cultos para mañana

En Montesión

Por la mañana á las ocho.—Misa de Comunión, durante la cual se tocarán escogidas piezas de canto.

A las diez y media.—Misa solemne con órgano. Espí.—Ensalzará las glorias de María Inmaculada, por D. Bernardo Mata.

Por la tarde á las cinco y media.—Exposición de la Majestad, se cantará con orquesta el Trisagio de nuestro Señor.—Sermón por un padre de la compañía de Jesús—Acto de consagración de los Santos á su Esclava Patrona María Inmaculada—Benediccion y reserva.

En San Jaime

Mañana al anochecer, por ser vigilia de San Jaime, se cantarán solemnes completas en preparación de la fiesta de dicho Santo.

En la Catedral

La fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, diez misa mayor, con sermón, será orada por el Sr. D. Pedro Campins.

Tienda NUEVA de San José

DE
IGNACIO FIGUEROLA
JAIME II NUM. 14, PALMA

Hallará el público los surtidos más completos y económicos en géneros de Lienzo todo un ancho para sábanas, Viras bordadas, Manteles, Tohallas, Colechas blancas color Madapolam, Brillantes y géneros de punto.
FRANELAS algodón á precios sin competencia.—PANETE, novedad á mitad de precio.—CAÑAMACOS, novedad para vestidos de señora.—PAÑERIA, hilo, calidad en pañuelos seda para bolsillo de señora y caballero.—ALFOMBRAS, terciopelo moqueta fieltro.—CORTINAJES, gran y variado surtido, muselina en blancos y colores bordados en todos tamaños y clases.

AGUA MINERAL CLORURADA, SÓDICA LITÍNICA de Nuestra Señora de la ESPERANZA

Eminencias médicas, en luminosos informes, certifican que **ES LA ÚNICA INSUSTITUIBLE** para la rápida y segura curación de las dispepsias atónicas y flatulentas, catarros del estómago e intestinos, afecciones crónicas del tubo digestivo, infartos del hígado, litiasis biliar, escrofulismo, herpes, catarros de las vías urinarias, diabetes, clorosis, anemia, etc., etc. El folleto con el dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, análisis, etc., se envía á vuelta de correo, pidiéndolo á los agentes generales, **CEBRIAN Y C^a**, Barcelona.

Pídase el agua de LA ESPERANZA en las principales farmacias del mundo.



Paris-Mode

Tengo el gusto de participar á mi numerosa y distinguida clientela que he recibido un extenso y variado surtido de las últimas novedades de París en sombreros para señora, como también adornos de toda clase.

CADA OCHO DÍAS SE RECIBEN MODELOS NUEVOS

✻ ✻ A. PASSIGLI ✻ ✻
BROSSA NÚM. 33

VIAJE DE RECREO
Á LAS
MARAVILLOSAS CUEVAS del DRACH

TÉRMINO DE MANACOR
Ida y vuelta el mismo día

Precios de entrada á las mismas: De una hasta cinco personas 75 pesetas. Por cada persona de aumento 150.

El guía de las Cuevas vive calle de Artá, número 13 en Manacor.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZA MIL PESETAS



El que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen una gran variedad de enfermedades urinarias, será premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y en el Concurso de París, 1889. Diez y siete años de éxito. Unas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias con menciones científicas y reconocidos brados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frascos 1 real.—Farmacia del Dr. Piza, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

CÁPSULAS DEUPEPTICAS DE MORRHUOL DEL DR. PIZA

PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO. Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y en la Exposición Concurs de París de 1889.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudosos, raquitismo, escrofula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna, puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco. 12 frascos 96 reales. De venta al por mayor y menor: farmacias del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Redacción, Administración e Imprenta de este periódico.

HOSPITAL, 3

Tienda de Las Monjas

Otoño é Invierno

300 piezas franelas algodón á 3 reales cana, dibujos último novedad.
200 piezas en clase superior á 4 y 5 reales cana.
Incomparable surtido en pañetes para capas y abrigos desde 14 reales cana.
Vicunñas y gergas para vestidos, fabricación exclusiva de la casa, última creación de la moda.
Franelas lana, gusto inglés, 8 reales cana.
No tiene rival nuestra existencia de pañuelos 10/4 para abrigos.
Especialidades en géneros negros para luto.

TODO ACABADO DE RECIBIR

Federico Alabern - Monjas, 25

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA PASTILLAS NIELK

Eficaces contra las anginas, crup, ronquera, inflamación de la garganta y fetidez del aliento.

Curan las aftas o escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores. Como garantía de legitimidad exíjase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.^a Se encuentran en todas las farmacias.

REUMATISMO. Curación pronta y segura del reumatismo. Se obtiene con el **LINIMENTO** antireumático de RIBOT.

Venta al por mayor: en el CENTRO FARMACÉUTICO y en la farmacia de don Juan VALFARZ. Al por menor: en las principales farmacias de España.—En los mismos puntos se despacha **UNGUENTO** antisimp para **QUEMADURAS**, preparado por el mismo autor.

SAL DE AGRAZ DEL DR. F. JIMENO
(Granular efervescente)

Atemperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo, ligero laxante á alta dosis. Refrescante.

EMPLEO DE LA SAL DE AGRAZ DEL DR. JIMENO

En el dolor de estómago.
En la digestión provocada por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, uso producido por algún alimento.
En la irritación intestinal, con dolores, con ó sin diarrea.
En los derrames de bilis.
En los flatos, eructos ácidos, dolor de estómago, aspereza y amargor de la boca, sed insaciable. Contra el mareo de la navegación, toda clase de vómitos y náuseas.
Es superior á todas las magnestas y productos similares, por no producir arcillas y cálculos en el aparato de la orina.

Para más detalles véase el prospecto que acompaña á cada frasco. La Sal de Agraz del Dr. Jimeno no debe faltar en ninguna casa, y sobre todo á personas y familias que vayan de viaje.

Farmacia del Dr. Jimeno.—Barcelona

JAULAS de lujo y ordinarias

En el centro palomista de la plaza del Aceite se concentran á precios módicos toda clase de jaulas para pájaros, tanto para cría de canarios, como para reclamos, etc., etc.

Además hay una gran variedad de palomas, gallos de pelea y de los vulgarmente llamados kikirikís.

CENTRO PALOMISTA
Plaza del Aceite, núm. 22.

CAS SERENO. DISFRACES lujosos y baratos. Misión, núm. 82, pral.

Doña Antonia Grau y Carbonell participa á su numerosa clientela que no ha perdonado sacrificio alguno para que su galería resulte ser la primera en su clase en esta capital, tanto por el número como por la calidad, no obstante de regir los

PRECIOS MÁS ECONÓMICOS

A PRECIOS BARATÍSIMOS

Variado surtido de **MOLDURAS** para marcos y tapicería. Cuadros de todas clases. Cromos, Santos, Caprichos, Paisajes.

(IMITACIONES ACUARELA)

GAFAS LENTES de cristal de roca y demás clases. **GEMELOS** para Teatro, Campo y Marina.

25, BROSSA, 25

Biblioteca del "Heraldo,"

Novelas publicadas

PEQUEÑECES (agotada)
LA SONATA DE KREUTZER
TEVERINO de la *Jorge Sand*.

Se venden

À 0'50
encuadradas en rústica.

Para los abonados al **HERALDO** y los que se abonen en 1896

A 0'25

NARANJOS Y LIMONES. Los hay de Iquanos y hermosos y de clases escrupulosamente gidas en el vivero de Guillermo Rullán, Estadales del Convento, SOLLER.

VENTA. Por el juzgado de 1.ª instancia de Manacor se anuncia la segunda subasta de casa y corral sita en la calle de Piza núm. 19 de la ciudad de Peñanixt en la que existe la *Fonda de la Cruz* cuyo edicto era inserto en el *Boletín Oficial* de 1.º Diciembre.

Dicha subasta tendrá lugar en el Juzgado de Manacor el 30 de los corrientes á las diez de la mañana.

VENTA

Hay para vender una estantería, un mostrador y aparatos de gas propios para una tienda.

Para informes, Concepción 58, segundo.

LA FAROLA VERDE

Calle de BROSSA, número 30

En esta tienda encontrará el público los mejores APARATOS PARA GAS Y PETROLEO conocidos y un completo surtido de globos para los mismos. Además hay un extenso surtido de LAVATORIOS, TETERAS DEL JAPÓN, BATERÍAS DE COCINA, TUBOS, CRISTALERÍA y demás artículos propios de este ramo. Instalaciones de canerías para agua, gas, duchas y cualquiera otra clase de aparatos.

La fabricación es esmerada y los precios muy reducidos

BROSSA NÚM 30: PALMA

SE VENDE á voluntad propia una casa, número 127 de la calle del Socorro de esta ciudad. Reune un espacioso local, y un corral apropiado para alguna industria. Para informes pueden dirigirse calle de los Huertos, núm. 12-3.

A LOS AGRICULTORES

En el predio CASTELLITX del término de Algaida contiguo al oratorio de La Pau hay para vender **6.000 pies de algarrobos** criados en maheta, con un desarrollo de metro á metro y medio. Los compradores pueden concertar con el propietario, que vive en dicho predio.

ALMONEDA. Cama antigua, cuadros, mesas escriptorias, cómodas, arquillas y sillerías. Calle de Santa Domingo, núm. 15. Despacho, de nueve á cinco, ¡Solo por ocho días!

HUERTO DE CAS FRANCISCO

Esta antigua casa, que tiene su establecimiento frente la Estación del Ferrocarril, participa á los señores parroquianos que ha recibido un variado surtido de árboles frutales y toda clase de plantas para salón como para aire libre, á precios muy baratos. Para encargos dirigirse á la plaza de Colom (antes Puerta Pintada) núm. 9.

SE ALOUILA. Un entresuelo con agua corriente y pozo situado en la calle de los laires, números 25 y 27. Informarán en la misma número 10.

HORNO. Se alquila uno para la cocción de arroz en la calle de la Fábrica esquina á la de arrabal de Santa Catalina. En el mismo informe